

# LO GLOBAL SE CONFIGURA DESDE LO LOCAL Y LO REGIONAL: UNA PROPUESTA EN TORNO A LA EDUCACIÓN PARA EL EJERCICIO DE LA CIUDADANÍA

**María Eugenia Villa Sepúlveda**  
Universidad Autónoma de Barcelona  
Universidad de Antioquia  
Eugenia-villa@udea-edu.co

*“Llevarse este pan a la boca es gesto fácil, excelente de hacer si el hambre lo reclama, por lo tanto alimento del cuerpo, beneficio del labrador, probablemente mayor beneficio de algunos que entre la hoz y los dientes supieron meter manos de llevar y traer y bolsas de guardar, y ésta es su regla.”*

José Saramago, *Memorial del Convento*

En este escrito se afirma que el ejercicio de la condición ciudadana en las escalas de interacción local y regional puede generar efectos en la escala global. Por esto, en la escuela, la educación para el ejercicio de la condición ciudadana debe contemplar, en lo metódico, la Interestructuración de Sentidos que tienda a la construcción de experiencias. Para desarrollar esta afirmación se define el concepto de globalización que fundamenta el de ciudadanía global desde el que se delinearán algunas ideas en torno a la educación para el ejercicio de esta ciudadanía propia de la contemporaneidad.

## LA GLOBALIZACIÓN POSIBILITADA POR LA TERCERA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA DE LA ÉPOCA MODERNA

La globalización fue la tercera etapa de un proceso que se venía sucediendo desde la expansión transoceánica europea que se inició en el siglo XV (Wallerstein, 1999) y que dio paso a la Época Moderna. Esta expansión, en primer lugar, originó abyectas relaciones de colonización de algunos estados europeos con distintas sociedades de América, África, Asia y el Pacífico. En segundo lugar, permitió las sucesivas situaciones de internacionalización, transnacionalización y globalización (García-Canclini, 1995) con las cuales las sociedades del Planeta Tierra, en lo sucesivo, se relacionaron de una forma, cada vez, más estrecha.

De acuerdo con Stiglitz (2002), la globalización sólo tuvo posibilidad de configurarse en la Época Moderna. Esto porque la globalización puede definirse como una situación en la que

las diferentes sociedades del Planeta Tierra tienen la posibilidad de relacionarse, de manera cada vez más estrecha, entre ellas. En específico, la globalización es una situación en la que las personas, las informaciones, los bienes y los capitales pueden circular libre y rápidamente entre todas las sociedades del Planeta Tierra.

A partir de Castells (1998) es claro que la globalización, como situación, ha tenido la posibilidad de configurarse desde la década de los años setenta del siglo XX cuando se sucedió la Tercera Revolución de la Época Moderna: la de las tecnologías para construir, capturar y difundir, de manera barata, abundante información. Esta Revolución posibilitó la circulación rápida y, con el tiempo, instantánea de capitales, por todo el Planeta. Además, ahondó las posibilidades tecnológicas, que ya existían, para que puedan circular de manera más rápida personas y bienes por toda la Tierra. Con ello, todas las sociedades accedieron a la posibilidad de globalizarse o de interactuar de manera, cada vez, más estrecha en cuanto a que, entre ellas, podrían circular rápidamente personas, informaciones, bienes y capitales. Con las posibilidades tecnológicas ya dadas para que las sociedades se relacionen de manera rápida, era menester que los estados construyeran unas políticas de gobierno, o principios de acción, que permitieran que, esas relaciones, pudieran gozar de libertad.

De esta forma, con la Tercera Revolución Tecnológica de la Época Moderna se configuraron, para cada quien, tres escalas correlativas de interacción: la local, la regional y la global. La primera se distingue por ser inmediata a la conciencia, la segunda por ser mediata y la tercera por ser lejana. Por ello, el sentido de lo que es “lo local”, “lo regional” y “lo global” es diferenciado y deviene de la experiencia que cada cual construya.

## **LA GLOBALIZACIÓN MENOSCABADA POR LA IDEOLOGÍA POLÍTICA NEOLIBERAL**

Como se ha anotado la Tercera Revolución Tecnológica de la Época Moderna posibilitó la emergencia de “lo global” que es una escala de interacción lejana y diferenciada de la que cada quien tiene conciencia en tanto la construye con su experiencia. No obstante, a la par que se gestaba esta Revolución, la crisis económica de la década de los años setenta permitió que en distintos estados los postulados de la Ideología Política Neoliberal pasaran a regir la formulación de sus políticas de gobierno. Estos postulados vienen impidiendo que las personas, las informaciones y los bienes circulen libremente entre las diferentes sociedades de la Tierra. En vez de ello, las empresas privadas capitalistas buscan monopolizar los satisfactores de las necesidades humanas (Max-Neef, 1996). Con ello, estas empresas acumulan poder económico tornando mercancía la educación, el agua, las energías, los alimentos, las medicinas, la vivienda, el afecto... De esta forma, aunque en la contemporaneidad todos los satisfactores pueden

circular rápidamente entre todas las sociedades del Planeta las políticas neoliberales impiden que esa circulación se suceda de manera libre.

Con el ascenso, en diferentes organizaciones, de los postulados de la Ideología Política Neoliberal para regir sus principios de acción, la globalización que posibilitó la Tercera Revolución Tecnológica de la Época Moderna, se menoscabó. Con este menoscabo se vienen destruyendo, a punta de crisis económicas regionales y globales provocadas deliberadamente, los estados de bienestar que los combates políticos de distintas poblaciones lograron que se construyeran en regiones como la europea occidental. Lo único que el Neoliberalismo ha permitido que circule libre y rápidamente ha sido el capital que como bien con el que se pueden producir, mediante el trabajo humano, otros bienes va, imprevisiblemente, de un lado a otro, de manera física y virtual, extorsionando a las poblaciones y sus entornos naturales.

Con esto, a medida que la globalización se hacía más posible, la aplicación de las políticas neoliberales impedía que emergiera una sociedad global en la que los satisfactores que puede crear una sociedad pueden llegar, rápida y libremente, a otra. De esto son ejemplo emblemático los obstáculos que las empresas que mercadean con medicamentos pusieron, por décadas, para que el tratamiento médico para curar la “Ceguera de Río” circulara libremente. Por presión de ciudadanas y de ciudadanos se logró una cierta flexibilización para que este tratamiento pudiera ser aplicado a quienes lo requirieran. Esta presión permitió que las y los habitantes del corregimiento de Nacioná, de la región pacífica colombiana, se beneficiaran de una creación que no debería ser convertida en una mercancía que sólo pueden comprar quienes tengan la capacidad económica para pagar el precio que, sin restricciones, le impone quien la comercializa (Stiglitz, 2002 y Reyes, 2013, julio).

En contra de los postulados neoliberales multitud de seres humanos, desde el ejercicio de la condición ciudadana en las escalas de interacción local y regional, se han empeñado en impedir el menoscabo de la globalización. Esto porque, como se ha mostrado, es una situación que es posible de ser concretada en el momento en el que se dejen de tornar en principios de acción de las diferentes organizaciones, los postulados de la Ideología Política Neoliberal. De esta forma, la Tercera Revolución Tecnológica de la Época Moderna, ha permitido que diferentes seres humanos transformen en saberes y en conocimientos la información que, en la actualidad, puede circular y que se formen organizaciones en las escalas de interacción local, regional y global que tienden a dignificar la condición humana a través del intercambio libre y rápido de sus creaciones. Una de éstas ha sido el Foro Social Mundial que, desde Porto Alegre, ha interpelado al Foro Económico Global mostrando que “otra globalización es posible”. Una que sería opuesta a la que quieren imponer los que Saramago describió como los “que entre la hoz y los dientes supieron meter manos de llevar y traer y bolsas de guardar, y ésta es su regla” (2010, p. 65).

## LA CIUDADANÍA GLOBAL ES UNA CIUDADANÍA LOCAL

La ciudadanía es una condición social política. Esto quiere decir que hace referencia al lugar que ocupan los seres humanos en el ámbito político. Esta condición le permite, a quienes gozan de ella, ejercer un tipo específico de poder social: el Ideológico. Lo que significa que las y los ciudadanos tienen la capacidad de construir, mediante la difusión o la enseñanza de lo que saben y de lo que conocen, consensos que, correlativamente, son disensos. Esto es, acuerdos y desacuerdos con quienes pueden ejercer poder político. De esta manera, el ejercicio de la ciudadanía es civilista en cuanto que sus medios no son ni la coacción ni la coerción. Por el contrario, la ciudadanía se ejerce de forma disuasiva en tanto su medio es el Poder Ideológico. Por ser el ejercicio de la condición ciudadana de carácter civilista, hace posible que las y los ciudadanos construyan sociedades y estados democráticos. La ciudadanía es un derecho que las poblaciones han logrado que les sea reconocido por los estados. Por ello, de la condición ciudadana ni en la actualidad ni en el pasado han gozado todos los seres humanos. La condición ciudadana como derecho emergió restringida a unos pocos, por lo que fueron los combates políticos de las poblaciones los que lograron que, como derecho, se ampliara a muchos y, luego, a muchas. Como la Democracia, puede ser definida como la posibilidad de que muchas y muchos gobiernen (Bobbio, 2009); la ciudadanía, es consustancial a la Democracia.

Del mismo modo, la escala del ejercicio de la condición ciudadana se ha ampliado de la nacional, a la internacional, a la transnacional y a la global. Esta ampliación ha sido, nuevamente, un efecto de los combates políticos de algunas poblaciones que han logrado que las y los ciudadanos puedan construir consensos en lo local, en lo regional y en lo global a medida que la globalización se ha avizorado como posibilidad. Con ello, los consensos que se construyen mediante el ejercicio del poder ideológico en un determinado contexto tienen la posibilidad de construirse en otros. Por esto, muchos de los ejercicios de la condición social ciudadana son ejercicios globales. Esto es, que los ejercicios de la condición ciudadana que se realizan en las escalas de interacción local y regional pueden trascender a la escala de interacción global. Por otra parte, estos ejercicios ya no se realizan sólo desde el contexto organizativo de los partidos políticos. Se realizan en el contexto de diversidad de organizaciones que van desde los movimientos sociales hasta los colectivos y los “parches” que gracias a su poca formalización permiten la ampliación de la participación. De esta forma, puede afirmarse que la condición ciudadana ha emergido para ejercerse en la escala global a través de formas inéditas de organización, acción y comunicación que corresponden a la creatividad que caracteriza las luchas políticas por el reconocimiento que entraña la desreificación o desobjetualización de los seres humanos. Por lo que la ciudadanía es anticapitalista si se tiene en cuenta que el capitalismo, como relación social, se fundamenta en la reificación (Honneth, 2007). De esta creatividad son ejemplo las acciones políticas que llevaron a cabo en América Latina, entre 2011 y 2012, los movimientos estudiantiles por la defensa de una educación pública, gratuita y la

cualificación a partir de las reflexiones que el estudiantado y el profesorado construyan sobre su contexto. Entre las que se destacan las variadas acciones disuasorias con las que el estudiantado eludió la coacción de los integrantes de las organizaciones militares de los estados.

A partir de la anterior definición del concepto “Ciudadanía”, la “Ciudadanía Global”, puede ser especificada como aquel ejercicio de la ciudadanía que, realizándose en las escalas de interacción local o regional, provoca efectos globales. Esto es, que el ejercicio de la ciudadanía en lo local o lo regional incita efectos más allá de las fronteras políticas de los estados naciones. De allí que mientras más local sea un ejercicio de la ciudadanía más globales serán los efectos que pueda incitar o provocar. Por ejemplo, cuando diversidad de poblaciones lograron que el antiguo Estado Nación de Bolivia reconociera que el acceso al agua potable es un derecho, otras poblaciones, de diferentes lugares de la Tierra, iniciaron una lucha por impedir que el agua sea convertida en una mercancía que sólo pueda satisfacer las necesidades de quienes pueden comprarla en el mercado. Esta acción local se transformó en una acción global que ha hecho que en varios ámbitos políticos se reconozca el acceso al agua potable como un derecho humano que, como todos estos derechos, tiene que ser garantizado por los estados (Gallón, 1996).

## **LA EDUCACIÓN PARA EJERCER LA CIUDADANÍA GLOBAL COMO CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE EXPERIENCIA**

Con la emergencia del ejercicio de la condición ciudadana en la escala global y a través de formas inéditas de organización, acción y comunicación al profesorado de Ciencias Sociales se le presentó una nueva tarea: educar al estudiantado para el ejercicio de una ciudadanía que tiene la posibilidad de provocar o incitar efectos más allá de las fronteras políticas de los estados naciones. Es decir, educar al estudiantado para el ejercicio de una Ciudadanía Global. Esto es así, porque el ejercicio de la condición ciudadana en las escalas de interacción local y regional puede acusar efectos en la escala global a partir de la década de los años setenta del Siglo XX, desde la que las distintas poblaciones de la Tierra tuvieron la posibilidad de interaccionar de manera más estrecha.

Por ello, en la escuela, la educación para la ciudadanía podría contemplar dos momentos: uno, en el que se realicen actividades mediante las que se describan y se analicen los contextos locales y regionales en su relación con las dinámicas globales. Y, otro en el que se construyan, de manera colectiva y mediante la reflexión, experiencias en torno a prácticas en las que, cada estudiante, ejerza la condición ciudadana en esos contextos locales y regionales con otras y con otros (Pagès, 2007). Como lo global se configura desde lo local y lo regional, educar para ejercer la condición ciudadana en las escalas de interacción inmediata y mediata, es educar para ejercer la ciudadanía en la escala lejana. Esto por la paradoja que acarrea toda situación

de globalización: mientras más local es una acción más tiende a su globalización dadas las posibilidades que, desde la década de los años setenta del siglo XX, existen de que las diferentes sociedades interaccionen de manera más estrecha. Por lo que, a pesar de la criminal imposición del Neoliberalismo, en la contemporaneidad lo global se configura desde lo local y lo regional.

De esta manera, una de las finalidades de la enseñanza de los conocimientos escolares, que puede construir el profesorado a partir de las Ciencias Sociales, puede ser la de educar al estudiantado para que, desde el ejercicio de la condición ciudadana, en las escalas de interacción local y regional participe en la construcción de una sociedad global civilista, democrática y anticapitalista.

Un método o procedimiento para esta educación es el diálogo sobre el que insistió Freire (2010). La enseñanza mediante el diálogo permite realizar lo que Not (1983) llamaría interestructuración de conocimientos y de saberes. Proceso que no es más que la construcción colectiva de sentidos que distancia la educación como transmisión de conocimientos de la educación como construcción colectiva de conocimientos y, además, de saberes. Construcción que tiene como condición asumir que todas y todos los que participan saben y conocen cosas distintas y pueden, de manera colectiva, construir sentidos distintos que prescriban sus acciones.

De esta forma, una educación para el ejercicio de la ciudadanía global debe contemplar actividades que permitan saber y conocer sobre el contexto local y regional del estudiantado. En especial es preciso construir colectivamente sentidos sobre los ámbitos políticos locales y regionales del estudiantado. Estos sentidos han de contextualizarse en sus dinámicas globales. Para ello, puede acudir a las Ciencias Sociales y a otras formas de saber y de conocer sobre lo social.

Las actividades mediante las cuales se puede concretar el método de Interestructuración de Sentidos pueden denominarse de descripción, de análisis y de reflexión. La descripción y el análisis consiste en definir el ¿qué?, los ¿por qué?, los ¿para qué?, los ¿a favor de quién? y los ¿en contra de quién? (Freire, 2005) de las acciones humanas que se suceden en los contextos sociales locales y regionales en su relación con las dinámicas globales. Para tales descripciones y análisis, el profesorado tiene como herramientas los conocimientos escolares que pueda construir a partir de diversas formas de saber y de conocer y de un conocimiento científico social que se distancie de la postura epistemológica positivista. Esto porque desde esta postura se han construido algunos conocimientos que tienden a ser eurocéntricos y patriarcales y que, por tanto, no permiten reconocer la diversidad y la dinámica del estudiantado en particular y de las sociedades en general.

Por su parte, la reflexión permite construir experiencia, en tanto la experiencia deviene de la reflexión profunda sobre la acción. Por esto, la educación para el ejercicio de una ciudadanía global debe incluir actividades de descripción y de análisis que sustenten actuaciones locales colectivas. Como es huera la acción sin reflexión, la banalización de las acciones del estudiantado

puede ser difuminada por la construcción colectiva de reflexiones que le sirvan a cada estudiante para construir experiencias que prescriban sus acciones. Las reflexiones configuran el acervo de experiencias que le permiten a cada quien devenir de manera cualificada en lo cotidiano desde las condiciones sociales por las que opte. Una de ellas la de ciudadana o ciudadano.

## CONCLUSIÓN

Por todo lo escrito, se puede afirmar que el ejercicio de la ciudadanía local y regional acusa efectos en lo global. Por esto, en la escuela, la educación para ejercer la ciudadanía puede fundamentarse en el Método de Interestructuración de Sentidos a partir de la descripción y el análisis de los contextos locales y regionales, en relación con las dinámicas globales, y la reflexión en torno a acciones colectivas locales, en los contextos descritos y analizados, que le permitan a cada estudiante construir experiencias que configuren el acervo del que se pueda servir para ejercer una ciudadanía local que, por lo mismo, será global.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bobbio, N. (2009). Democracia: los fundamentos. En M. Bovero (Ed.), *Teoría General de la Política* (pp. 401-417). Madrid: Trotta.
- Castells, M. (1998). *La era de la información economía, sociedad y cultura*. Volumen I, *La sociedad en red*. Madrid: Alianza Editorial.
- Freire, P. (2005). *Cartas a Cristina: reflexiones sobre mi vida y mi trabajo*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2010). ¿Extensión o comunicación? *La concientización en el medio rural*. México: Siglo XXI.
- Gallón, G. (1996). Responsabilidad del Estado y de grupos no estatales por violación de derechos fundamentales, apuntes para un debate. En VV. AA., *La responsabilidad en derechos humanos* (pp. 25-30). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- García-Canclini, N. (1999). *La Globalización imaginada*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Honneth, A. (2007). *Reificación: un estudio en la teoría del reconocimiento*. Buenos Aires: Katz.
- Max-Neef, M. (1996). *Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro*. Medellín: Proyecto 20 editores.
- Not, L. (1983). *Las pedagogías del conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pagès, J. (2009). Enseñar y aprender Ciencias Sociales en el siglo XXI: reflexiones casi al final de una década. En Universidad Pedagógica Nacional y Universidad de Antioquia (Eds.), *Investigación en Educación, Pedagogía y Formación Docente II Congreso Internacional, VII Seminario Nacional Libro 2* (pp. 140-154). Bogotá: Fondo Editorial UPN.

- Saramago, J. (2010). *Memorial del convento*. Bogotá: Punto de Lectura.
- Reyes, E. (2013, Julio). *Colombia, primer país del mundo en erradicar la “ceguera de los ríos”*.  
Extraído el 2 de enero de 2016 desde [http://internacional.elpais.com/internacional/2013/07/30/actualidad/1375148297\\_490305.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2013/07/30/actualidad/1375148297_490305.html)
- Stiglitz, J. (2002). *El malestar en la Globalización*. Santafé de Bogotá: Taurus.
- Wallerstein, I. (1999). *El moderno sistema mundial: la agricultura capitalista y los orígenes de la economía mundo europea en el Siglo XVI*. Madrid: Siglo XXI.